

Título: Las fuentes orales y la historia de las mujeres en el movimiento obrero

Autora: Nerea González de Arriba (doctorando PDI en la Universidad de Oviedo)

Resumen: Los recursos metodológicos de la utilización de fuentes orales nos permiten profundizar en la incorporación y valoración de las mujeres obreras, su participación en los conflictos de trabajo, y sobre todo a profundizar en la configuración de las identidades femeninas, ya que, hasta décadas recientes, se ha ofrecido generalmente una versión masculinizada de la clase obrera en la que la dimensión de género estuvo ausente en los análisis. Por ello, estamos realizando una investigación basada en entrevistas a obreras que se han visto inversas en conflictos laborales en la historia reciente de España. Y desde esa fuente favorecer la búsqueda de intereses, nuevas preguntas y enfoques que rompan tanto con la identificación central de la clase trabajadora con el obrero masculino; como a contribuir a la reflexión sobre los estudios históricos de las mujeres

El uso de las fuentes orales en la Historia

La incorporación de las fuentes orales ha dado lugar a muchos debates historiográficos ya que cuestiona muchos lugares comunes de la Historia y obliga a reflexionar sobre su papel y sus roles. Estas discusiones se abren, sobretodo, acerca de los sectores dominantes en la Historia o los problemas de método. De alguna manera el método implica ya una notable democratización, pues refleja la voz de quienes nunca habían aparecido en los principales trabajos históricos. Principalmente el uso de fuentes orales ha contribuido notablemente a la Historia de las mujeres, ya que si se acudiese sólo a las fuentes escritas sería una narrativa bastante opaca. Pero también a la Historia del movimiento obrero, buscando cambiar la vieja historiografía que aislaba al obrero del resto de los ámbitos sociales y usaba elementos explicativos fundamentalmente económicos, ignorando, por ejemplo el estudio de la experiencia colectiva e individual, lo cotidiano y privado, es decir, los comportamientos, las relaciones personales, etc.¹ Las fuentes orales consiguen unir el juego de las estructuras con la praxis, y esto cuestiona un método de trabajo: discuten cualquier esquema fácil rehuendo del

¹ Peter BURKE (ed.): *Formas de hacer Historia*, Alianza, Madrid, 2003

monocausalismo. Observar estas cuestiones significa estar interesado en analizar más allá de las metas comúnmente aceptadas u oficialmente definidas de las acciones humanas. Esto es posible porque las acciones humanas tienen diferentes niveles de significado, algunos de los cuales se ocultan a la conciencia común, cotidiana, y tienen una inequívoca referencia social. Sin embargo, se puede indagar meticulosamente en la existencia social e histórica de quienes conciben una idea. Toda sociedad puede analizarse en función de su estructura y de los mecanismos socio-psicológicos, así como en relación con la visión del mundo que sirve de base al “sentido común” a sus miembros.

Las fuentes orales plantean su mayor problemática al usarlas en una investigación científica porque se trabaja con personas, no con un ser inerte como las fuentes bibliográficas, y por tanto se trabaja también con dramas personales con los que la identificación se produce instintivamente. Esto puede crear un contexto nebuloso que sólo podría ser solventando contrastando las entrevistas con otro tipo de fuentes históricas y sobre todo con el planteamiento teórico. Básicamente su uso acrecienta el debate profundo sobre las relaciones entre el objeto y sujeto de la historiografía. Esto supone la necesidad de incorporar al corpus teórico la noción de experiencia² como algo que se ha vivido personal o colectivamente, más o menos directamente. A este respecto la mayoría de la metodología fijada ha sido en torno a la memoria colectiva y a sucesos de gran trascendencia para un conjunto social. El concepto de memoria social llama la atención sobre la naturaleza relativa y la fragmentación de las colectividades. A través del concepto de memoria social, podemos analizar los modos contemporáneos de gestión mnemotécnica del pasado de las trabajadoras y también investigar los diferentes roles de la memoria en la construcción de los espacios sociales actuales. El concepto de memoria social es útil para investigar la relación entre la construcción del pasado y la pertenencia social. Aunque las narraciones del pasado presentan varias contradicciones,

²Operamos con el concepto de experiencia de clase como el reconocimiento de su comunidad de experiencias y su identidad de intereses opuestos a los intereses y las experiencias del patrón, y plasmada en organizaciones e instituciones propias como pueden ser los sindicatos: una conciencia de clase sindical, es decir con la identificación popular como trabajadoras industriales pero no con una conciencia política revolucionaria. Como señala Federico ENGELS las asociaciones obreras que surgen de las ramas industriales tienen una *“intención manifiesta de proteger al obrero aislado contra la tiranía y la incuria de la burguesía. Sus fines eran por ejemplo, los de fijar el salario, y negociar en masa, como fuerza, contra los patronos (...) Su organización no erradica las relaciones de producción de explotación pero tampoco se pliegan a las circunstancias (...) porque su silencio equivaldría a una aceptación de esas condiciones de vida”* Las trabajadoras industriales dada su posición en las relaciones de producción toman conciencia de clase y son capaces de formular dicha conciencia en términos sociales y sindicales.

ya que la construcción del pasado es un proceso que emerge en el presente. Las interpretaciones cambiantes del pasado también reflejan nuevas formas pertenecientes a vidas individuales³. El análisis de la memoria social de los trabajadores abarca representaciones del pasado, así como las relaciones y diferenciaciones sociales, y se centra en el papel de la memoria en la vida cotidiana, así como su impacto en la organización y la jerarquización de las relaciones sociales. Con referencia a las teorías de la construcción de significados, la memoria social se correlaciona con experiencias grupales y formaciones de identidad. Al atribuir significados en formas particulares, los individuos construyen ese pasado común.

En nuestro caso enfatizamos las ventajas de trabajar con fuentes orales para indagar más allá de las puras condiciones de trabajo y de vida de las obreras de sectores industriales altamente feminizados como el textil, sino que al recoger y analizar la experiencia de vida contada por los propios sujetos abre un abanico de posibilidades para el examinar cómo opera la clase social en términos de identificación en los propios individuos y como en el caso de las mujeres se evidencia una serie de desigualdades en sus trayectorias tanto laborales, sindicales como familiares que las fuentes oficiales no reflejan. Además, al recoger concretamente testimonios de trabajadoras industriales podemos desenmascarar como las condiciones materiales son el eje vertebrador de su identidad y la importancia que tiene para ellas el sentirse integradas en un grupo con las redes de apoyo y solidaridad que conlleva

Sin embargo, su validación se seguirá de un método científico apropiado, cuyo marco teórico se sustente en la idea que el discurso oral es reproductor de la acción, práctica social. El discurso, en su definición como sustantivo contable, como el modo de significar la experiencia desde una perspectiva particular, y por ello está cargado de intencionalidad subjetiva, cumpliendo un rol distintivo en la constitución y reproducción de las relaciones de poder y de las identidades sociales que entraña. La fuente oral, las entrevistas tomadas por los historiadores no dejan de ser un discurso informal y por ello es un modo de acción situado histórico y socialmente, en una relación dialéctica con otros aspectos de 'lo social' (su contexto social), que está configurado socialmente, pero también, que es constitutivo de lo social, en tanto contribuye a configurar lo social⁴.

³Maurice HALBWACHS: *La memoria colectiva*, Universidad de Zaragoza, edición de 2004

⁴Para entender cómo el discurso se comprende y guarda en la memoria, y cómo algunas propiedades de dicha representación mental pueden influir en las creencias véase M.L. FAIRCLOUGH y R. WODAK:

Entendemos que la metodología es el conjunto de métodos de investigación apropiados para sistematizar los métodos y técnicas para discutir los principios del conocimiento; los métodos son los procedimientos que sigue el investigador para originar una contribución al conocimiento en un área concreta, y alcanzar así los objetivos enmarcados dentro de una concepción teórica determinada. El marco teórico determina totalmente la metodología del uso de las fuentes orales en una investigación histórica. Por ello dentro de una concepción teórica materialista de la Historia entendemos que la fuente oral es una práctica discursiva y social, es decir enmarcada en una situación social concreta que atiende a la *función contextual*, que expresa o refleja identidades, prácticas y relaciones de poder. Las fuentes orales son discursos informales, ya que la toma de un testimonio se realiza por un historiador, y es al mismo tiempo quién analiza el pasado y crea la fuente a partir de un planteamiento teórico y de unos objetivos concretos en el marco de un proyecto de investigación, a diferencia por ejemplo de las fuentes sonoras⁵. Las fuentes orales como discursos son históricas y por consiguiente sólo pueden entenderse por referencia a su contexto, a la estructura de todas las propiedades de la situación social que son pertinentes para la producción o recepción del mismo. Para la comprensión de una fuente oral hay que tener en cuenta la utilización del lenguaje según la situación específica, comprender las conversaciones y reglas subyacentes, reconocer su inmersión en una cierta ideología y cultura y, lo que es aún más importante, saber a qué elementos del pasado remite el discurso. El testimonio oral está subyacentemente vinculado a otros discursos producidos con anterioridad y también a aquellos que se producen sincrónicamente y con posterioridad⁶.

“Análisis crítico del discurso” en Teun VAN DIJK (ed.): *Estudios del discurso. Una introducción multidisciplinar. Vol. 2. Discurso e interacción social*, Londres, Sage, 1997. pp. 221

⁵M^a Carmen GARCÍA-NIETO: “Fuentes orales e Historia” en *Actas del Seminario Historia, Fuente y Archivo Oral*, Universidad Complutense de Madrid, 1989, pp.107

⁶“El discurso como práctica social: se señala que la relación dialéctica que existe entre las estructuras y relaciones sociales, que por un lado conforman el discurso, mientras que éste, a su vez, incide sobre ellas, bien consolidándolas, bien cuestionándolas: se trata por tanto de una práctica social, con origen y efectos sociales, con una dimensión reproductiva, pero también una constructiva. El análisis de los discursos debe atender a la regulación social de la producción, recepción y circulación de los discursos en función del contexto sociopolítico, lo que supone considerar cuales son las implicaciones sociales y políticas de las ideologías y de las representaciones de los acontecimientos y los actores sociales, que emanan del discurso” en Luisa MARTÍN ROJO: “El análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en los discursos racistas” en Lupicino ÍÑIGUEZ RUEDA (coord.): *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, UOC, Barcelona, 2006, pp.161-171

Un ejemplo de estudio: las trabajadoras del textil asturiano.

La industria textil ha generado numerosos trabajos historiográficos al ser el sector propulsor de la Revolución Industrial, “sector pionero y pieza fundamental en el desarrollo del imperialismo, el textil constituye históricamente un instrumento de consolidación de las relaciones de dependencia entre las económicas coloniales y el capitalismo emergente de la metrópolis, mediante la destrucción de la industria artesanal y la desarticulación de los mercados locales⁷”. Como otros muchos campos de estudio críticos se detuvieron más en estructura económica/política y no tanto en cómo esto se reflejaba bidireccionalmente en las condiciones de trabajo, experiencias e identidad de sus trabajadores.

En España la producción textil se caracterizaba por ser una industria basa casi exclusivamente en el mercado interior en el que se gozaba de fuertes barreras proteccionistas. A partir de 1974 el sector asiste a un recrudecimiento de la crisis que adopta un carácter estructural y se hace crónica. Concretamente, la zona catalana fue de las primeras industrializadas de la península gracias al textil, y fue el núcleo de la organización de esta rama dentro de los sindicatos y de la organización obrera. Por ello, existen reseñables historiadoras como Cristina Borderías o Mary Nash que han trabajado a cerca de la historia del trabajo femenino; y la actividad entorno al Arxiu Històric de Barcelona que cuenta con fondos de fuentes orales de trabajadoras del textil. En otras zonas como Madrid⁸ también han abundado ciertos estudios y publicaciones debido a la importancia centralista de las políticas del Estado español en torno a la industria de la capital y la centralización sindical de la Transición. Pero lo cierto, es que fábricas textiles estuvieron dispersas a lo largo de todo el territorio, como por ejemplo aun con el gran peso de la economía sumergida de la producción de calzado en el Levante español; o el caso que estamos centrados en una investigación más amplia en el territorio asturiano.

Asturias es una zona de sobra conocida como vanguardia del movimiento obrero que se extiende desde la Revolución de 1934, a las grandes huelgas de 1962, o a la intensa conflictividad de la Reconversión Industrial en sectores como la minería, la

⁷Eric J., HOBSBAWM: *Industria e Imperio*, Critica, Barcelona, 1977, pp.143

⁸Véase los trabajos de Pilar DIAZ SANCHÉZ: “Del taller de costura a la fábrica. El trabajo de las mujeres en la confección-textil madrileña” en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº21, 1999, pp.279-293; ÍD.: “El trabajo en la confección textil: un oficio de mujeres” en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª contemporánea*, t.19, 2007, pp. 371-392; ÍD.: “La lucha de las mujeres en el tardofranquismo: los barrios y las fábricas” en *Gerónimo de Uztariz*, nº21, 2005, pp. 39-54

siderurgia o los astilleros. Una trayectoria de movilización obrera que afectó más allá de los agentes políticos, sindicales y empresariales de la región, sino que trascendió en las experiencias, identidades y en la memoria colectiva. Bien es cierto que aún que abundan ciertas publicaciones, documentales, etc., queda mucho campo de estudio y revisión historiográfica desde una perspectiva crítica a todos estos hitos. Sin embargo, si algo pronto se observa en las investigaciones historiográficas y en el recuerdo social, ambos condicionados, es que las mujeres no aparecen como protagonistas del movimiento obrero, y si aparecen como es el caso de sectores como la minería es como figuras sostenedoras de la cultura y los valores las cuencas mineras, no como trabajadoras reconocidas socialmente. Lo mismo pasa en los estudios sobre grandes núcleos industriales como Gijón u Avilés en el que si destacaron trabajadoras fue a título individual, como sujetos con cierto poder dentro de partidos políticos, organizaciones sociales, sindicatos..., es decir dentro de la institucionalización del propio movimiento obrero. Sin embargo, si nos adentramos minuciosamente en la historia del movimiento obrero en Asturias, así como en la propia historia de las mujeres, si rastreamos la hemeroteca, y en el boca a boca que nos llega a los historiadores pronto relucen sobre todo dos sonados conflictos entorno a fábricas textiles gijonesas: Confecciones Gijón, popularmente conocida como IKE por el nombre de sus camisas más conocidas y Obrerol-Monza. A cerca de las luchas protagonizadas por las trabajadoras de estas fábricas solo existe un libro de Carlos Prieto, *Retales de la Reconversión*, un apartado a la industrial textil de Rubén Vega en y un reciente artículo sólo sobre Confecciones Gijón⁹. Si existen diferentes mesas de debate de las trabajadoras y entrevistas periodísticas del intento de visualizar a la mujer dentro del movimiento obrero.

Esta aclaración cuantitativa de investigaciones es ejemplificadora de que si ya las publicaciones sobre el movimiento obrero no están dentro de las corrientes hegemónicas, aun menos las que atañen a las mujeres como protagonistas. En las últimas décadas y con el auge del movimiento feminista, y las nuevas oleadas teóricas abundan los grupos de investigación y las corrientes historiográficas cuyo eje de análisis central es el género, y como interacciona con otras cuestiones como la raza o la clase. Sin embargo, dentro de una Historia materialista crítica consideramos que las hegemonías no benefician más que al propio sistema y deben romperse desde las

⁹Véase Lourdes PÉREZ, GONZÁLEZ y Verónica CAÑAL-FERNÁNDEZ: ‘‘Rompiendo costuras. IKE: La insumisión –una más–de las mujeres del textil’’ en *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, nº13, 2018, pp.171-189; Carlos PRIETO (coord.): *IKE retales de la reconversión*, Ladinamo, Madrid, 2004; Rubén VEGA: *Crisis Industrial y conflicto social: Gijón 1975-1995*, Trea, Gijón, 1988

investigaciones que se realizan. Por ello, es determinante que los objetos de estudio que elijamos y el donde pongamos el foco de atención. Así pues, como historiadora asturiana, que ha crecido inmersa en la memoria y experiencia de vida de una región con un vanguardista movimiento obrero, pero a su vez con una movilización feminista muy notable en las últimas décadas me he interesado en investigar las cuestiones teóricas de la interacción de la clase y el género siguiendo a autoras como Lise Vogel, Cinzia Arruza o Iris Young¹⁰. Me he dispuesto adentrarme en una investigación dentro del marco de una tesis sobre las trabajadoras del textil asturiano y su experiencia dentro de la conflictividad obrera de finales de la Dictadura y la Transición española, ya que la mayoría de las fábricas en la región se conformaron en la década de los 50 y tuvieron su fin en los 90, a excepción de alguna como Obrerol-Monza. Las fábricas de textil asturiana pertenecían mayoritariamente a la rama de la confección y llegaron a ocupar un puesto importante en la producción textil española pero desde la década de los 70 se vieron afectadas por la crisis del sector y el progresivo cierre de la mayoría de fábricas o la deslocalización de otras muchas. Esto supuso mucho más que la pérdida de puestos de trabajo, significó el desvanecimiento de una forma de vida que tiene su raíz en la cultura de la fábrica. Es sólo a través de los testimonios cómo se visibilizan las pésimas condiciones de trabajo, el carácter paternalista de sus jefes y las discriminaciones específicas que vivían por ser mujeres, y como todo ello afecta a la experiencias e identidad de estas trabajadoras.

Actualmente contamos con el testimonio de trabajadoras del textil asturiano, en concreto hemos recogido la experiencia de mujeres del entorno sindicalista de dichas empresas que en el caso de IKE sostuvieron un largo conflicto por la defensa de los puestos de trabajo llegando a ocupar la fábrica desde 1990 a 1994. Al final la lucha se saldó en derrota porque no mantuvieron el trabajo, pero lograron hacerse con la propiedad del inmueble y el dinero de su venta se repartió entre todas las obreras que de otro modo nunca se hubiera conseguido. En cuanto a las entrevistas de las extrabajadoras de Obrerol nos reflejaran los duros conflictos que sostuvieron tanto por las condiciones de trabajo, sus derechos y dignidad. En contraste contamos también con el testimonio de una trabajadora de la denominada economía sumergida de la industria

¹⁰Cinzia ARRUZZA: *Las sin parte. Matrimonios y divorcios entre el feminismo y el marxismo*, Crítica y Alternativa, Barcelona, 2015; Lise VOGEL: *Marxism and the oppression of women: toward a unitary theory*, New Brunswick, New Jersey Rutgers University Press, 1989, Iris YOUNG: “Marxismo y feminismo, más allá del "matrimonio infeliz" (una crítica al sistema dual)” en *El cielo por asalto*, año II, nº4, 1992

textil. Su vivencia nos refleja como este tipo de relaciones laborales supone una individualización de las trabajadoras y por tanto indefensión en contraposición a la acción colectiva y las redes de solidaridad que proporcionó la cultura de la fábrica¹¹.

Estas investigaciones cuyo motor de análisis parte de la conflictividad obrera nos ayuda a determinar en qué medida los conflictos fueron relevantes en la construcción de identidad, evolución de la conciencia y modulación de actitudes individuales y colectivas. Partiendo del estudio de experiencias como mujeres y como obreras en el contexto de conflictividad, creemos primordial tomar de primera mano, de su propio testimonio oral, el cómo han vivido conflictos de lucha en su trabajo, sus experiencias, cómo han modificado sus identidades, sus relaciones sociales.... Queremos que se refleje, siguiendo un relato histórico, sus experiencias de vida como mujeres y como obreras. Se trata no de “dar voz” sino “reflejar su voz” para poder así indagar en el objetivo principal, investigar sobre la articulación entre las identidades de género y de clase; entre la conciencia obrera y la feminista; entre la acción, la identidad y la conciencia; a los significados que esas experiencias adquieren para las protagonistas y las causas del porqué el movimiento obrero femenino ha quedado eclipsado. Todo ello yendo directamente a la fuente original, a las mujeres y sus relatos, a las vivencias y sus elaboraciones, a los roles y su transgresión, a las contradicciones y desafíos que plantean los casos que nos proponemos a estudiar. Puesto que analizamos conflictos que supusieron una acción colectiva, sus protagonistas tuvieron que pensar por el bien de ellas mismas y del grupo, cuya identificación y lucha colectiva puede generar unas identidades y luchas específicas. Las grandes unidades de producción han sido consideradas siempre como los escenarios más propicios para el establecimiento de fuertes bastiones del movimiento obrero. Su tamaño facilitaría la toma de conciencia no sólo del carácter colectivo de los problemas sino de la capacidad de presión de que disponen en la defensa de sus intereses. De esta forma, mediante el conflicto el pensamiento crítico ante lo establecido alcanza una dimensión real.

Así pues, los testimonios orales de mujeres que protagonizaron conflictos laborales afirmamos serán muy enriquecedores, no sólo por dejar constancia escrita de sus experiencias y contribuir a la visibilidad de sujetos femeninos en el movimiento obrero, sino sobre todo para aproximarnos a una teorización de la articulación de la

¹¹Fragmentos de las entrevistas han sido ya publicados en Nerea GÓNZALEZ DE ARRIBA: “Las trabajadoras del textil y sus luchas” en RUBÉN VEGA (ed.): *Lugares de Memoria del Movimiento Obrero en Asturias*, AMOS y AFOHSA, Gijón, 2018, https://www.unioviado.es/AFOHSA/lugares-de-memoria-del-movimiento-obrero-de-gijon/libro_lugaresmem_gijon-2/

clase y el género, y de la capacidad de análisis crítico para la emancipación de las mujeres como clase obrera. Además nos lleva a adentrarnos más profundamente en el análisis de la interacción de las estructuras del capitalismo, ya que la explicación de que el trabajo femenino es secundario socialmente es demasiado simplista. Ejemplos de que el trabajo femenino no puede escribirse solo como una historia de subordinación y discriminación y que no es sólo una narrativa histórica de incorporación progresiva a todas las formas de trabajo, o por el contrario de una segregación en la que las mujeres sean siempre una mano de obra secundaria, sino reposición continua de nuevas formas de división sexual del trabajo que ha reconocido a las mujeres como mano de obra preferente en ciertos trabajos aunque luego no haya reconocimiento salarial o incluso social. En el caso de las obreras industriales constituyen un objeto de atención preferente puesto que ellos y a las organizaciones por ellos creadas y sostenidas corresponde el mayor protagonismo en los conflictos sociales estudiados para explicar sus respuestas en el terreno de la acción colectiva y sus reacciones ante los problemas de desindustrialización que se han visto enfrentados en la Historia reciente de Asturias.